

nuestra memoria.

Las distinguidas señoras y señoritas que nos honraron con su presencia, dando mayor encanto al espectáculo, lucían sus galas y su incomparable belleza, gracia y elegancia; demostrando, con su religioso silencio, la admiración que les inspira el arte cuando es tan maravillosamente interpretado.

LULIAN GOMEZ GARCIA

Nota Biográfica.—Alfredo Spedalieri nació el año 1905, en Torre del Greco (Nápoles.) A la edad de siete años empezó a estudiar el violín, bajo la dirección de su padre, estudiando ocho horas diarias; después pasó a París, donde recibió lecciones del célebre Capet, y últimamente del eminente Fernández Bordas, en Madrid.

COLABORACIÓN FEMENINA

De la rima moderna.

¡¡¡PRIMAVERA!!!

Se oyen en lontananza rumores armoníferos.
Nos manda Febo, al irse, resplandores mortí-
feros.

Perezosos «ahuecan el ala» los plumíferos.
Y con paso muy lento caminan los mamíferos.

Titilan rutilantes los astros vespertinos.
Aroman el ambiente perfumes... campesinos.
Mauullidos armoniosos desgranán los felinos.
Y envidian los mortales la paz de los polinos.

Entonan los chiquillos polieromas canciones.
Pipian monosilabos algunos gorriones.
Grufidos melodiosos lanzan los camiones.
Y una voz semidulce pregona unos melones.

Pasean lenti-vagos los pollos, via-alante.
Camina silencioso algùn bohemio errante.
Obséquiasa en la fronda una pareja amante.
Y a la pobre Martina no dejan ni un guisante.

Amanece; es de día; chirría una galera.
Se escuchan los suspiros de pálida Habanera
Que lentos y melódicos envía «Cartuchera».
Amanece; es de día; luz y sol; ¡¡¡Primavera!!!

JUANA Y MANUELA.

LA ETERNA MASCARADA

Yo he gozado de bellas realidades
en la eglógica paz de las aldeas,
y pequé con ingenuas dulceinas
a través de frondosas heredades.

Yo he comprado el amor de esas beldades
que en verbenas ostentan sus preseas,
donde el oro es dogal de las ideas,
en el raudó existir de las ciudades.

Mas ¿qué he visto en la paz y en la algarada?
que el dolor, en su eterna mascarada,
tras la risa inconsciente se adivina....

¡Dolor humano, que, aún oculto, existe,
y que yo simbolizo, grave y triste,
con el negro crespón de mi chalina....!

ROSENDO RUIZ Y BAZAGA

COLOMBINA

Colombina.

La de la faz nacarina.
La de los labios de fresa.
La de sonrisa divina.
Colombina.

Tu voz semeja el murmullo
Del arroyo embriagador.
Tu fresca risa, el arrullo
Del canto del ruiseñor.

Mas tu amor,
Dulce y bella Colombina,
Es la flor

Que oculta punzante espina
Tras de sus pétalos rosa.
Porque, brindando amorosa
La miel de eternas delicias.

Que así mientes,
Vas prodigando caricias
Que no sientes.

Y cruel, con ansia loca,
Tejes, Colombina ingrata,
Con los besos de tu boca,
Un amor que muere y mata.

Colombina.

La de la fáz nacarina.
La de los labios de fresa.
La de sonrisa divina.
Colombina.

VELMA.